

¡AGRUPÉMONOS!

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

VOLUMEN 33, EDICIÓN 5 • SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2023 • RALLY-THELEAGUE.ORG • SI DONACIÓN

Las clases pelean por las playas de Puerto Rico

Los puertorriqueños han pasado de las protestas y los juicios a la acción física armados con martillos y mazos. La Junta de Planificación había dado a un promotor hasta el 1 de marzo para demoler lo que había construido ilegalmente en terrenos de playa públicos, pero no hizo cumplir su orden, por lo que el 4 de marzo cientos de manifestantes comenzaron a destruirlo ellos mismos. En las playas de toda la isla se están librando luchas similares.

¿Qué tiene que ver la lucha por la comuna, o tierras públicas, con la respuesta del pueblo trabajador al asalto de sus condiciones de vida y la degradación de su calidad de vida? Y, ¿qué relación tiene esto con la lucha de clases actual? Tenemos que responder a estas preguntas para los Estados Unidos y sus extensiones territoriales imperialistas.

Hoy día, el frente de la lucha de clases en Puerto Rico es la lucha del pueblo por las playas públicas y los litorales, una parte crucial de los bienes comunales. Enfrenta al pueblo, en su inmensa mayoría trabajadores, a los intereses de la propiedad privada. Este espacio público se ve amenazado por inversores de afuera y locales—abogados, médicos, ingenieros, otros profesionales, empresarios de RB&B—que buscan comprar y especular con propiedades e inmuebles. En el proceso, asaltan la naturaleza y los hogares y medios de vida de la población local, que han cuidado de las aguas, las costas y la tierra desde la época de los indígenas taínos, antes de Colón.

En Rincón, en la costa noroeste, los intereses privados ya han dañado terrenos costeros, talado vegetación vital para el ecosistema y vertido cemento tóxico en playas y manglares de los que dependen las tortugas marinas para desovar (poner sus huevos). Todo esto para levantar un condominio y ahora, ilegalmente, poner una piscina privada en la playa pública de Rincón. Esta amenaza ha desatado una feroz resistencia local. Atacan los bienes comunes en alianza con políticos corruptos, bancos, empresas, tribunales y las llamadas fuerzas del orden: la cábala de siempre de depredadores capitalistas y sus sicarios “oficiales”. Las nuevas estructuras, construidas con materiales tóxicos, son dañadas y arrasadas por los huracanes, mientras que las viviendas tradicionales, construidas con conocimientos ancestrales para resistir las tormentas, permanecen en pie.

Lo mismo ocurre en otras comunidades pesqueras costeras. Gente de afuera con recursos, ya sean puertorriqueños o americanos rapaces, están construyendo ilegalmente casas de cemento modernas, susceptibles a las tormentas, en terrenos públicos y reclamando la tierra como suya. La gente de



Aguadilla, Salinas, Escambrón, Isla Verde, Luquillo, La Parguera y Bahía de Jobos, en las costas oeste, norte y sur, se enfrentan a la misma amenaza. Pero ya están hartos y, como en Rincón, luchan contra la usurpación de sus bienes comunes. Se van desarrollando docenas de luchas más. Las más de 300 playas de Puerto Rico son dominio público amenazado por la apropiación privada.

La batalla por las playas es la manifestación actual de una vieja lucha entre las masas de trabajadores y la pequeña camarilla de propietarios y sus amigos comprados. Sus raíces históricas se remontan al germen de las relaciones capitalistas en Puerto Rico, comenzando con el despojo de la tierra (el medio de vida) al campesino. Este proceso comenzó en el último cuarto del siglo XVIII, se consolidó con la incorporación de la isla al comercio mundial (bajo el dominio español y, más tarde, estadounidense) a partir de la década de 1840 y fue acelerado por el capital estadounidense a finales del siglo XIX.

Durante tres siglos, la tierra y las aguas habían estado en manos de los trabajadores. Las autoridades españolas se habían encerrado básicamente en su ciudad fortificada, San Juan. Los esclavos africanos y afrodescendientes huidos, los taínos, los marineros, los soldados y la gente común españoles o europeos, que escapaban de la autoridad, se refugiaron en el interior montañoso de difícil acceso. Allí vivían del suelo fértil, libres, dedicándose al comercio de contrabando con barcos extranjeros en la costa, intercambiando azúcar, ron, jengibre, ganado, carne, pieles, tabaco y cacao por vino, ropa, licores y telas. Los españoles vieron las fabulosas riquezas que estaban obteniendo los franceses con el comercio del azú-

La vanguardia de la lucha de clases en Puerto Rico es la lucha por las playas y costas públicas, una parte crucial de los bienes comunes. FOTO / CAMPAMENTO CAMEY

car en la vecina Haití (hoy Haití y República Dominicana), a costa de los esclavos. En el siglo XIX, decidieron convertir Puerto Rico, hasta entonces de valor estratégico como puerta de entrada al Caribe y al hemisferio, en una colonia rentable productora de materias primas, principalmente azúcar, pero también café y tabaco.

El proceso de expropiación del jíbaro (campesino) tenía dos objetivos inmediatos: la confiscación de la tierra y el control de una mano de obra muy necesitada. Se retomó la lucha por la tierra, librada primero entre españoles y taínos. La expropiación duró décadas e implicó también el desarrollo de las fuerzas productivas y el surgimiento de una burguesía criolla de ascendencia mixta europea y africana. Eventualmente entrarían en conflicto con el régimen colonial español que obstaculizaba su ascenso. A finales de la década de 1840, las condiciones estaban dadas para robarle la tierra al pueblo en serio, empezando por una ley de pasajes de trabajo (la libreta, 1849) que obligaba a los que no tenían títulos de propiedad (la mayoría de la población) a trabajar para los terratenientes criollos.

El proceso se aceleró con la toma de la isla por el imperialismo estadounidense en 1898 (aquí, la “guerra hispano-estadounidense”; para Cuba y Filipinas, sus guerras de independencia). Bajo el nuevo poder, los campesinos pierden su último y tenue control sobre la tierra y su antiguo modo de vida—deteriorándose durante décadas—y se someten plenamente al régimen burdo, opresivo y explotador del trabajo asalariado. Se convierten en proletariado colonizado y, casi inmediatamente, en trabajadores emigran-

tes y, en Estados Unidos, en inmigrantes.

A lo largo de estos turbulentos casi dos siglos de desposesión y pérdida de libertad, hubo resistencia. Tomó muchas formas, desde actos individuales de huida, sabotaje o “vandalismo” hasta acciones colectivas, incluyendo revueltas de esclavos, conspiraciones contra el régimen español y los levantamientos armados del Grito de Lares en 1868 y las guerras cubanas de independencia de España a finales del siglo XIX, con unos 2,000 patriotas puertorriqueños alzados en armas junto a los rebeldes cubanos.

Con el tiempo, la lucha patriótica volvería a surgir contra los nuevos imperialistas estadounidenses, con flujos y reflujos que reflejaban los avances y retrocesos en la capacidad del pueblo para satisfacer sus necesidades y organizarse. Mientras tanto, al igual que en el imperio al norte (en el control de la economía puertorriqueña), la historia reciente ha estado marcada por los avances tecnológicos y la sustitución de los trabajadores por las nuevas tecnologías. Allí, más que aquí, se ha desmantelado en gran medida la “red de seguridad”, los servicios sociales y la vital infraestructura de escuelas, hospitales, etc.

La lucha del pueblo contra el robo de sus playas es el actual foco de tensión de la lucha más amplia contra la privatización de los servicios y las fuentes de vida, una confrontación de la todopoderosa propiedad privada que enfrenta a los “que tienen” con los “que no tienen”. Esto aumenta la conciencia de clase, haciendo que la lucha del pueblo por los bienes comunes sea aún más significativa. Es una lucha del pueblo que tenemos que apoyar. **A**

Una lucha por las necesidades humanas en las elecciones de 2024

Por el Comité Electoral de Necesidades Básicas de la Liga

El deterioro de la situación económica actual de millones de estadounidenses está generando una creciente oleada de personas que luchan por sus necesidades básicas, así como un giro de la clase gobernante hacia la búsqueda de soluciones fascistas para buscar cómo aplastar la resistencia. Este enfrentamiento está preparando el terreno para la que posiblemente sea la temporada de elecciones presidenciales más inestable en cien años y para una mayor polarización —al igual que la posible destrucción— de uno o de ambos partidos mayoritarios del sistema bipartidista de los Estados Unidos.

La causa subyacente de la crisis actual es el salto hacia la producción digital automatizada, que incluye la inteligencia artificial (IA). Literalmente, la revolución tecnológica está reemplazando y descartando a los trabajadores humanos. Esto no solo provoca un mayor empobrecimiento, sino que también hace que sea imposible circular mercancías. A medida que disminuye la rentabilidad industrial, el capital fluye hacia el sector financiero e inmobiliario, en lugar de dirigirse hacia las industrias. Cuando la rentabilidad financiera se tambalea, surge la gran cantidad de quiebras de bancos a nivel regional que estamos experimentando, lo cual amenaza con colapsar el mercado inmobiliario comercial.

UN MOMENTO HISTÓRICO

La transformación económica subyacente y la amplitud de la resistencia están impulsando a los movimientos sociales hacia la consecución de nuevas tácticas y a una creciente unidad de la clase para defender sus medios de vida. En ningún lado se ha expresado mejor esta situación que en las declaraciones de Fran Drescher, presidenta del sindicato SAG AFTRA, cuando anunció la huelga de los actores de cine el pasado 13 de julio:

“Lo que ocurre aquí es importante porque lo que nos está sucediendo a nosotros acontece en todos los ámbitos laborales, cuando los empleadores permiten que tanto Wall Street como la codicia sean su prioridad y se olvidan de los colaboradores esenciales que hacen que su maquinaria

pueda seguir funcionando... Este es un momento histórico y es el momento de la verdad. Si no nos mantenemos firmes ahora, todos estaremos en peligro de ser sustituidos por las máquinas y las grandes empresas, a las que les importa más Wall Street que usted y su familia. La mayoría de los estadounidenses no tienen más de 500 dólares para casos de emergencia.”

Pero los actores de cine y los guionistas solo están planteando una transformación que también se está expresando en las huelgas de los trabajadores de la rama hotelera, los trabajadores escolares, los maestros y los trabajadores académicos de la Universidad de California. Todos los distintos movimientos sociales están experimentando el mismo reto. Sus demandas los están empujando más allá de las luchas económicas o sociales unilaterales y, paso a paso, los están impulsando hacia las demandas de la clase, un programa de la clase, la unidad de la clase y la lucha política.

A medida que un creciente número de personas se une en torno a una serie de demandas básicas, estas personas van ingresando al ámbito electoral y se postulan a distintos cargos, con programas de la clase obrera. A su vez, la clase gobernante responde con medidas desesperadas diseñadas para limitar el voto, restringir o hasta hacer ilegales las protestas, dividir y atacar a diversos grupos por motivos de raza y de género y, en última instancia, aplastar la democracia por completo.

POLARIZACIÓN DE LOS PARTIDOS EN 2024

El resultado es la profunda inestabilidad que estamos experimentando en el ámbito político, en tanto nos vamos acercando a las elecciones de 2024. Los dos principales partidos de la clase gobernante se están polarizando. Esto obedece a la incapacidad absoluta de los líderes de estos partidos para ofrecer soluciones a las desesperadas demandas y a la creciente resistencia de la población perteneciente a cualquiera de los mismos, ya sea en las zonas urbanas o rurales.

El Partido Republicano está evolucionando para transformarse en dos bandos. La agrupación en torno a Trump se está fusionando con base en su plan de apoderarse por

completo y de una forma fascista del gobierno federal. Su negacionismo electoral y su apoyo abierto a la insurrección que ocurrió el 6 de enero dejan claro que, de resultar electo, él no tiene ninguna intención de volver a ceder el poder. El otro bando (que es igualmente peligroso) en torno a los gobernadores del sur se está organizando para aplicar un enfoque más gradual del fascismo, ampliándose paso a paso desde sus bases hacia afuera en las legislaturas estatales del sur y los tribunales estatales y federales. Una victoria de Trump en las primarias republicanas puede dividir a este partido, lo que originaría la candidatura de un tercer partido sin ninguna denominación (“no labels”). Y una derrota de Trump en las primarias también podría dividir al partido, dando origen a una candidatura de Trump como tercer partido.

La polarización en el Partido Republicano también abre la puerta a la inestabilidad entre los demócratas. El intento desesperado de unir a este partido en torno a la candidatura de Joe Biden, que está a favor de las corporaciones, ya es bastante inestable, por su incapacidad de cumplir con *Build Back Better* (reconstruir mejor), el derecho al voto, la cancelación de la deuda estudiantil y muchas de las otras promesas que hizo cuando se postuló en 2020. La campaña populista de derecha de Robert F. Kennedy Jr. ya ha alcanzado el 20% en las encuestas y puede ocasionarle un gran daño a Biden.

También es importante recordar que los donantes, tanto sin ninguna denominación como de Robert F. Kennedy incluyen a importantes miembros fascistas y antiguos partidarios de Trump, y ambos podrían ser fácilmente utilizados como armas para apoyar la ofensiva fascista en la campaña de las elecciones generales.

TÁCTICAS REVOLUCIONARIAS

Con miras a 2024, debemos destacar las victorias obtenidas en Los Ángeles, Oakland, Chicago y Michigan como la base para las labores en el ámbito nacional, sin dejar de impulsarlas a nivel local, donde nuevos candidatos jóvenes de la clase obrera están lanzando su candidatura a distintos cargos. Los movimien-

tos de “*Take Back Our City*” (Recuperemos nuestra ciudad) pueden servir como bases organizativas esenciales. Las elecciones locales representan espacios donde se están planteando muchas de las demandas económicas más básicas de los trabajadores, al igual que uno de los principales objetivos para que los fascistas de Bannon y Trump construyan sus bases. Debemos redoblar y apoyarnos en las victorias del movimiento por la libertad reproductiva, desde Kansas hasta Kentucky, y unirnos a los esfuerzos para aprobar medidas electorales en Ohio, Maryland, Nueva York, Pensilvania, Washington y otros lugares.

En 2020, fue relativamente sencillo y directo para los trabajadores unirse al programa de Bernie Sanders durante la temporada de las primarias. Este año es más complejo. Nos unimos a los demócratas que han demostrado ser defensores confiables de las necesidades básicas del pueblo, ya sea uniéndose al denominado “Escuadrón” o resistiéndose al acuerdo de Biden sobre el déficit. Al mismo tiempo, utilizamos la campaña independiente y abiertamente abolicionista del Dr. Cornel West para exponer y repudiar aún más la sección de los demócratas que se pronuncia a favor de las corporaciones. Hasta ahora, él ha podido evitar de forma magistral la manipulación por parte de elementos que intentan explotar su campaña para beneficiar a los republicanos fascistas.

Los revolucionarios continuamos por el camino de unir las luchas dispersas en una lucha política unida, multirracial y multigeneracional por un mundo mejor. Discernimos y promovemos alianzas y compromisos adecuados y necesarios para derrotar al fascismo, sin dejar de destacar siempre las necesidades de la clase revolucionaria que se ve obligada a luchar contra el sistema de la propiedad privada solo para poder sobrevivir. En cada paso de la lucha, señalamos la extraordinaria riqueza que existe en nuestro mundo, así como el hecho de que nada, salvo nuestra propia miopía y falta de visión social, nos impide reestructurar nuestra sociedad para permitir que todo nuestro pueblo comparta la abundancia que nos rodea y que se encuentra en todas partes. **A**

POLÍTICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

¡Agrupémonos! es un vehículo para llegar y comunicarse con los revolucionarios tanto dentro como fuera de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América. El Consejo Editorial es responsable de preparar las versiones impresa y web de **¡Agrupémonos!** para representar las políticas y posiciones políticas de la Liga, las pautas editoriales y de formato del Consejo, y los puntos políticos acordados con los escritores de artículos.

Junta Redactora: Allen Harris, Kimberly King, Joyce Mills, Steve Teixeira

Editor de Fotos: Kimberly King

Para comunicarse con nosotros: RALLY@LRNA.ORG

Suscríbase

¡Agrupémonos! como la voz de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América, ofrece una visión de un paraíso económico de abundancia para todos. Ilumina el camino hacia adelante que hará esta nueva sociedad cooperativa posible.

Suscripción por todo un año por \$20

Por favor envíe esto junto con su cheque o giro postal pagable a LRNA, P.O. Box 477113, Chicago, IL 60647

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad/Estado/Código Postal: _____